

AMF⁺³

DERECHOS LABORALES EN UNA CAMBIANTE INDUSTRIA

LA CAMPAÑA ASIÁTICA POR UN PISO SALARIAL

¿Qué es la campaña asiática por piso salarial?

Una alianza de 34 sindicatos y ONGs de derechos laborales en 14 países asiáticos ha sido establecida para promover un salario piso regional para trabajadores de la confección en Asia. La idea detrás de esta propuesta es poner un mínimo en la carrera hacia abajo.

La competencia entre países productores de confecciones ha mantenido los salarios bajo una presión constante, con efectos devastadores para los trabajadores y sus familias.

La Campaña Asiática por el Piso Salarial intenta establecer un mínimo aceptable para los salarios en la región, con el fin de prevenir una mayor competencia entre los países asiáticos exportadores de confecciones.

La Nueva Iniciativa Sindical en India, que inició la campaña, identifica dos razones principales por los salarios de pobreza en la industria de la confección asiática:

- El sector de confecciones en Asia está orientado principalmente a la exportación y los compradores extranjeros pueden dictar los términos de comercio, incluyendo los precios pagados a los productores, lo cual tiene un impacto negativo en los salarios, y
- Los bajos niveles de sindicalización y la ausencia de la negociación colectiva ha causado que los salarios sigan congelados o aún que hayan disminuido en la última década.

Las diferencias salariales entre países productores de confecciones en Asia son pequeñas:

Excluyendo Tailandia, la diferencia salarial entre los países asiáticos es mínima. Por un día de trabajo de 8 horas, los salarios van de US\$ 1,5 y US\$ 2,5, con un promedio de US\$ 2,00.

Este bajo nivel es generalmente la mitad de lo que se requiere para la supervivencia de un trabajador y su familia. Un salario decente debería estar basado en las necesidades básicas de una familia de tamaño promedio en un país en particular, tomando en cuenta la cantidad promedio de personas con ingresos en dicha familia.

La consolidación de la manufactura global de confecciones en Asia ofrece oportunidades

El levantamiento de las restricciones de cuotas después del 2005, resultó en una mayor consolidación de la producción de confecciones en Asia. Quienes desarrollan la campaña piensan que esta consolidación puede ser utilizada para influenciar la obtención de beneficios mediante la negociación colectiva en este sector entre los países asiáticos. Aunque pueda haber relocalización entre países asiáticos, no es probable que Asia en su totalidad pierda negocios.

Una campaña regional salarial en contra de la movilidad del capital

Los promotores de la Campaña Asiática por el Piso Salarial promueven una *estrategia regional* contra la movilidad del capital con el fin de encarar el problema de las estrategias de “cortar e irse.” Mientras los negocios puedan cambiar de lugar dentro de Asia si los salarios subieran significativamente en un solo país, la propuesta del Piso Salarial Asiático busca prevenir la migración de negocios de un país a otro sobre la base de la competencia negativa en salarios entre países.

La utilización de la Paridad del Poder de Compra (PPC)

La Alianza por el Piso Salarial define un piso salarial regional basado en el método de paridad del poder de compra (PPC), que es una moneda hipotética en la cual un dólar PPP tiene la misma capacidad de gasto en cada país que tendría un dólar estadounidense. En otras palabras, el PPP muestra cuánto vale una unidad de la moneda local dentro de un país en particular, dados los precios relativos de mercancías y servicios. Por ejemplo, en China, Bangladesh o India un dólar estadounidense tiene el poder de compra equivalente a US\$ 5 en los EE. UU. El uso del PPP haría posible establecer un nivel salarial común entre los distintos países.

Comparación con salarios en los EE. UU.

En los EE. UU. el salario mínimo es de US\$5,15 por hora, es decir US\$41,2 por día de trabajo de 8 horas. Traducido a PPP esto significa que un trabajador de confecciones de la India debería ganar US\$8,2 por día o RS11.000 por mes para tener el mismo estándar de vida que un trabajador que gana el salario mínimo de US\$41,2 en los EE. UU. Actualmente, el salario prevaleciente en India es sólo un cuarto de este salario. La situación es similar para los otros países asiáticos exportadores de confecciones.

Propuesta para duplicar los salarios

Dado que los actuales salarios en el sector de la confección en Asia caen dentro del 25 por ciento de US\$9 por día, la Alianza propone duplicar los salarios. Esto resultaría en una banda salarial desde US\$3.4 por día en Vietnam a US\$5 por día en Indonesia, y daría al trabajador asiático una paridad de poder de compra de US\$18 en los EE. UU., o alrededor de un 40 por ciento del poder de compra de un trabajador en EE. UU. con el salario mínimo legal.

Dado que los salarios representan sólo un pequeño porcentaje del precio final en las tiendas, la Alianza sostiene que la cadena de suministros tiene la capacidad de absorber dichos aumentos salariales sin mayor dificultad.

Mayor énfasis en las empresas de primera fila

La Alianza Asiática por el Piso Salarial se enfocará en grandes fabricantes (o empresas de 1ª fila) que con frecuencia emplean a miles de trabajadores y tienen relaciones de suministro directas con grandes marcas y tiendas. Argumenta que una campaña por salarios puede tener mayor influencia si se dirige a estas empresas porque:

- El costo laboral como proporción del precio de una prenda es relativamente bajo en estas plantas manufactureras que se especializan en una gama de actividades relacionadas con el proceso de producción (no sólo costura y terminado);
- Las grandes inversiones en estas plantas hacen que sea más difícil trasladarlas cuando son enfrentadas con una campaña, y
- Las grandes órdenes de compra, estrictos cronogramas y altas penalidades por demoras de entrega o fallas en cumplir con las fechas de los pedidos, las hacen más vulnerables a interrupciones de la producción.

Más aún, la Alianza piensa que si los trabajadores de distintas empresas que trabajan para empresas de la 1ª Fila se unieran en una propuesta salarial común, esto aseguraría que los fabricantes locales y los compradores extranjeros no puedan disminuir los salarios en los países al amenazar con llevarse la producción a otro lugar. Aunque las empresas de primera fila sólo representan un pequeño porcentaje de todos los productores de confecciones, la Alianza cree que cualquier aumento salarial para trabajadores de la 1ª fila tendrá un efecto positivo para los trabajadores de fábricas más pequeñas.